

PRESENTACIÓN: 30 AÑOS DE CONGRESOS IBEROAMERICANOS DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN LATINOAMERICANA (CIHELA). BALANCE HISTORIOGRÁFICO


*Presentation: Thirty years of Iberoamerican Congresses
on the History of Latin American Education (CIHELA).
An historiographical balance*

Ana Diamant^α y Gabriela Ossenbach^β

MOTIVOS PARA UNA PUESTA EN COMÚN. EL PORQUÉ DE UN NÚMERO MONOGRÁFICO QUE VISITE QUINCE CONGRESOS CIHELA

Han pasado más de treinta años desde el primer Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana (CIHELA) realizado en Bogotá, Colombia, en 1992, y el momento es propicio para hacer un balance. Reconocemos en esta idea, que es una necesidad de retrospectiva y proyección, a nuestro colega Alejandro Álvarez Gallego, quien nos convocó a finales de 2021 para poner en marcha la iniciativa de un dossier que diera cuenta de la configuración de una tradición histórica e historiográfica a la que merecía la pena volver como punto de partida para problematizar los sistemas educativos latinoamericanos, pero también como un gesto ético y político que nos permitiera construir una memoria colectiva sobre la educación en la región. Con él tuvimos el gusto de discutir mucho de lo que hoy y aquí queda materializado, y agradecemos esta oportunidad.

^α Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires (UBA). anadiama@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0001-6524-7360>

^β Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada, Facultad de Educación, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Calle Juan del Rosal, 14, 28040 Madrid, España. gossenbach@edu.uned.es  <https://orcid.org/0000-0001-6524-7360>

Cómo citar este artículo: Diamant, Ana y Gabriela Ossenbach. «Presentación: 30 años de Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación Latinoamericana (CIHELA). Balance historiográfico». *Historia y Memoria de la Educación* 20 (2024): 11-42

Podemos decir que los CIHELA han sido determinantes para la conformación del campo de conocimiento de la Historia de la Educación latinoamericana, pues en torno a ellos se fue constituyendo una comunidad académica, se crearon redes de investigadores y sociedades científicas de Historia de la Educación en los distintos países de América Latina, España y Portugal, así como un corpus creciente de investigaciones y la aparición de revistas especializadas en el campo.¹ Aunque, por supuesto, antes de 1992, fecha del primer congreso, hay precedentes importantes de investigaciones en el campo, sobre todo en algunos países,² y de reuniones científicas relacionadas con la Historia de la Educación,³ hay un antes y un después de los CIHELA en la historiografía de la educación latinoamericana.⁴

¹ Sobre las revistas y sociedades de Historia de la Educación en América Latina, ver José Luis Hernández Huerta, Antonella Cagnolati y Andrés Payá Rico (coords.), *Connecting History of Education. Redes globales de comunicación y colaboración científicas* (Valencia: Tirant Humanidades, 2022). Esta obra incluye «información relativa a revistas y sociedades científicas de Historia de la Educación y al comportamiento de la comunidad científica en asuntos concernientes a intereses de investigación, formas de colaboración internacional, lenguas de comunicación científica, políticas de gestión editorial, maneras de entender el servicio a la comunidad y otras cosas que habrá que leer para descubrir» (p. 16). Véase también Andrés Payá Rico y José Luis Hernández Huerta (coords.), *Conectando la historia de la educación. Tendencias internacionales en la investigación y difusión del conocimiento* (Barcelona: Octaedro, 2023).

² Cabe mencionar especialmente el programa de investigación y publicaciones que desarrolló desde los años 1970 el Seminario de Historia de la Educación del Colegio de México, integrado por Josefina Vázquez, Pilar Gonzalbo, Dorothy Tanck, Anne Staples, Engracia Loyo, Cecilia Greaves y Pablo Escalante. Otro trabajo pionero, prácticamente único en su género, ya que intentó una visión global de la Historia de la Educación en América Latina, fue el de Gregorio Weinberg, *Modelos educativos en la historia de América Latina* (Santiago de Chile: UNESCO-CEPAL-PNUD, 1981). Esta obra ha tenido varias ediciones posteriores (1984, 1995, 2020).

³ Los Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación cuentan con un antecedente en Santiago de Chile en 1988, año de celebración del primer centenario de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con motivo de lo cual la Facultad de Educación de dicha Universidad organizó un Primer Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación, con participación de tres invitados extranjeros (español, brasileño y argentino) y varios exponentes de la Historia de la Educación chilena de diferentes centros universitarios y de investigación. Ver Jaime Caiceo, «Orígenes de los Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación Latinoamericana», *Papeles Salamantinos de Educación* 21 (2017): 101-124.

⁴ La importancia de la creación de redes y la celebración de congresos para la conformación de campos de conocimiento ha sido puesta de manifiesto, entre otros, por Rita Hofstetter y Bernhard Schneuwly, «Introduction. Educational Sciences in Dynamic and Hybrid Institutionalization», *Paedagogica Historica* 40, no. 5-6 (2004): 569-589 y Eckhardt Fuchs, «Educational Sciences, Morality and Politics: International Educational Congresses in the Early Twentieth Century», *Paedagogica Historica* 40, no. 5-6 (2004): 569-589. Un recorrido por los antecedentes y primeros pasos de los CIHELA, están en Gabriela Ossensbach, «Research into the History of Education in Latin America: Balance of the Current Situation», *Paedagogica Historica* 36, no. 3 (2000): 841-845.

Una mirada que recorre la distancia entre el primero y el último encuentro muestra además el dictado de cursos, programas de maestría, doctorado y posdoctorado en universidades; el intercambio de estudiantes y profesores del área; la concreción de tesis de maestría y doctorado; la conformación de grupos de investigación nacionales y regionales especializados en temáticas específicas,⁵ el afianzamiento de museos pedagógicos y espacios de memoria educativos y escolares; la consolidación de archivos; la virtualización de fuentes históricas, etc. Por otra parte, los historiadores de la educación latinoamericana participan activamente en los congresos de la Sociedad Internacional de Historia de la Educación (ISCHE), y desde 2011 un representante latinoamericano forma parte del Comité Ejecutivo de dicha asociación internacional.⁶ Todo ello es demostrativo de una especificidad y un gran dinamismo que han conseguido materializar ampliaciones temáticas, producciones y giros teóricos. Mientras las sucesivas reuniones fueron recorriendo entre 1992 y 2023 diversos países de América y de Europa, visitando Colombia, Brasil, Venezuela, Chile, Costa Rica, México, Ecuador, Argentina, España, Uruguay, Portugal y Paraguay, se sucedieron cambios profundos en el mundo, en el campo de la Historia de la Educación, en los territorios que albergaron los eventos y en los de procedencia de las y los investigadores. Tal como propone la última convocatoria al evento en 2023, esto ha permitido

actualizar críticamente debates y posicionamientos filosóficos, pedagógicos y políticos, identificando los supuestos ideológicos de las reformas, las relaciones de poder entre actores de la educación en la toma de decisiones, y las continuidades y rupturas a través del tiempo. Es la contribución fundamental que el análisis histórico puede proporcionar a las discusiones y debates sociales,

⁵ Cabe mencionar, entre otros, algunas redes y grupos de trabajo muy dinámicos dedicados a temas como la educación rural, la educación de los cuerpos, la historia de las infancias, la educación pre-escolar, infantil e inicial, o los autoritarismos y la educación en el siglo XX. Como se indica en varios de los artículos incluidos en este dossier, los CIHELA han sido ocasiones para la constitución de estos grupos, así como para la organización de publicaciones sobre las respectivas temáticas.

⁶ El primer miembro latinoamericano del Comité Ejecutivo de la ISCHE (2011-2014) fue la profesora brasileña Marta María Chagas de Carvalho. Desde entonces ha habido siempre un miembro latinoamericano en dicho Comité, avalado por las sociedades latinoamericanas y de la Europa del Sur (Portugal, España e Italia). En 2022 asumió la presidencia de la ISCHE la profesora argentina Inés Dussel. La ISCHE ha celebrado cuatro de sus congresos en América Latina: Sao Paulo (Brasil) en 2003; San Luis Potosí (México) en 2011; Buenos Aires (Argentina) en 2017 y Natal (Brasil) en 2024.

académicos y políticos, sobre reformas educativas, en curso en toda la región.⁷

La organización de los congresos utilizando el formato de paneles temáticos, que deben incluir a participantes de al menos tres países, ha facilitado de manera muy significativa la creación de redes de investigadores en torno a temas específicos del campo. En este tiempo se han ido profundizando temas «clásicos» que interpelaban e interpelan las historias de la escuela, las formas de enseñar, los maestros y maestras, los sistemas, los materiales y propuestas educativas, y paralelamente se fueron tramando nuevas miradas que incluyeron perspectivas de derechos, cuestiones de género, historias recientes, marcas de violencias casi contemporáneas, educación de las sensibilidades, giros museísticos, abordaje de materialidades y simbologías, tratamiento de los cuerpos, movimientos gremiales y estudiantiles, prácticas de resistencia pedagógica, experiencias fuera de la escuela, miradas sobre la conformación y el funcionamiento de instituciones específicas, y muchos otros tópicos que harían inmenso este listado y que en mayor o menor medida estuvieron presentes en los debates o están haciendo camino para instalarse.⁸ Sin embargo, el enfoque predominantemente nacional que durante mucho tiempo ha caracterizado a la producción historiográfica, y la escasez de investigaciones de carácter continental, han sido motivo de no pocas dificultades para conformar este dossier, en el que hemos querido abordar desde una perspectiva abarcadora latinoamericana los avances de la investigación en distintas temáticas del ámbito de la Historia de la Educación. Lentamente se está avanzando hacia la elaboración de investigaciones de tipo comparativo o a miradas transnacionales de la educación en América Latina, proceso al que esperamos contribuir con este monográfico.

Antes de narrar el camino recorrido para la elaboración del dossier y comentar las propuestas de los diferentes artículos que lo conforman,

⁷ «Segunda Circular, XV CIHELA 2023, Las Reformas Educativas en la Historia de América Latina», Villarrica (Paraguay), diciembre de 2022.

⁸ Algunas de estas nuevas miradas se recogen en trabajos como los de Nicolás Arata y Pablo Pineau (coords.), *Latinoamérica: la educación y su historia. Nuevos enfoques para su debate y enseñanza* (Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2019), o en Eduardo Galak *et al.* (comps.), *Circulaciones, tránsitos y traducciones en la historia de la educación* (Buenos Aires: UNIPE Editorial Universitaria, 2021).

creemos importante resaltar que la organización periódica de los Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación Latinoamericana ha sido el resultado de una red de asociaciones e investigadores empeñados en el propósito común de expandir el campo de conocimiento y de hacer posibles los intercambios y la difusión de sus producciones. Esto ha sido posible por el compromiso de diversas universidades de la región que han ofrecido sus sedes para la realización de los encuentros, y de las sociedades nacionales e investigadores que han participado de su gestión. En ese sentido vale recordar que en la Asamblea General de los participantes en el XI CIHELA, celebrado en Toluca (México) en mayo de 2014, se declaró que dichos congresos constituían una comunidad de diálogo y no una estructura institucional formal:

Quienes convergemos en el cometido de apoyar la organización de estos congresos podrían considerarse como una red informal de las Sociedades de Historia de la Educación de América Latina, España y Portugal, junto con representantes de los países latinoamericanos en los que no existe hasta la fecha una sociedad de Historia de la Educación.⁹

DERIVACIONES DE UNA PUESTA EN COMÚN. EL ITINERARIO DEL MONOGRÁFICO, ANTECEDENTES Y ACTUALIDADES

No es este el primer intento de recorrer e historiar lo que se ha producido en el campo de la Historia de la Educación en Latinoamérica. Hubo otros que se anticiparon a lo que hoy estamos presentando, que han resultado ordenadores y enriquecedores, y que han mostrado los avances y los nuevos enfoques de la disciplina. Contamos no solo con balances historiográficos de ámbito más amplio y que recorren la

⁹ «Acuerdos aprobados en la Asamblea General del XI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana (CIHELA), celebrada en Toluca (México) el día 9 de mayo de 2014». Estos acuerdos fueron propuestos por representantes de las Sociedades de Historia de la Educación de América Latina, España y Portugal, y de otros países latinoamericanos en los que no existe una sociedad específica de Historia de la Educación, presentes en el mencionado congreso. Es preciso aclarar que en 1994 se creó una Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELA), que tiene su sede en Colombia y que celebra periódicamente encuentros internacionales. Esta sociedad, que significó una escisión del grupo que continuó en años sucesivos con la celebración de los CIHELA, es la responsable de la publicación de la *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Ver Diana E. Soto Arango, José Pascual Mora García y José Rubens Lima Jardimino, «La Historia de la Educación en América Latina. Contribución y aportes de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana -SHELA (1994-2015)», *Revista História da Educação* 21, no. 51 (2017): 351-375.

historiografía de varios países,¹⁰ sino también con otros que se han centrado en alguna temática concreta.¹¹ Sin embargo, no se había hecho hasta la fecha un balance específico de las aportaciones de los CIHELA a nuestro campo de investigación, que tuviera en cuenta no solo el amplio conjunto de ponencias presentadas en los quince congresos celebrados, sino también las producciones que se fueron derivando de las redes y grupos de investigación propiciadas por los congresos.

Cuando junto a Alejandro Álvarez Gallego empezamos a delinear la estructura de este dossier, debatimos cómo seleccionar lo que luego sería el contenido. Allí constatamos la dimensión de cuánto y cómo se había expandido el campo, de su complejidad y extensión. Asumimos, no obstante, que, como toda selección, la que estaríamos presentando tendría su cuota de arbitrariedad, y por tanto quedarían pendientes de abordaje tópicos y enfoques. Los artículos que finalmente se incluyeron componen una selección de temas «clásicos» y «emergentes», que recorren la historia de la educación en relación con la infancia, las mujeres, los negros e indígenas, los cuerpos, las sensibilidades, los autoritarismos, las disciplinas y los manuales escolares, la cultura material, la educación secundaria y los movimientos estudiantiles universitarios,

¹⁰ Sin ánimo de exhaustividad, destacamos algunos de esos balances historiográficos, que dan cuenta de los avances de la investigación en nuestro campo desde la década de 1990: Adriana Puiggrós, «Presencias y ausencias en la historiografía pedagógica latinoamericana», en *Historia de la educación en debate*, ed. Héctor Rubén Cucuzza (Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 1996), 91-107; Gabriela Ossenbach (coord.), «Topic: History of Education in Latin America», número monográfico de la revista *Paedagogica Historica* 36, no. 3 (2000), que incluye artículos sobre la historiografía de la educación en Argentina, Brasil, Colombia y México; Alejandro Álvarez Gallego, «Quince años construyendo una comunidad académica», *Historia de la Educación. Anuario* 9 (2008): 169-181; José Gondra, «O desconhecimento de si. Reflexões acerca da historiografia da educação na América Latina», *Historia de la Educación. Anuario* 9 (2008): 81-105; Claudia Alves y Ana Chrystina Mignot (orgs.), *História e Historiografia da Educação Ibero-Americana. Projetos, sujeitos e práticas* (Rio de Janeiro: Quartet Editora, 2012); Nicolás Arata y Myriam Southwell (comps.), *Ideas en la educación latinoamericana. Un balance historiográfico* (Buenos Aires: UNIPE Editorial Universitaria, 2014).

¹¹ Como ejemplo, podemos mencionar los siguientes: Oresta López, «Educación y género en la historiografía educativa latinoamericana», *Historia de la Educación. Anuario* 9 (2008): 147-167; João Paulo G. Pimenta, «Education and the historiography of Ibero-American independence: elusive presences, many absences», *Paedagogica Historica* 46, no. 4 (2010): 419-434; Luis Alarcón Meneses, Gabriela Ossenbach y Marcelo Caruso, «La educación en la época de la independencia en América Latina (ca. 1810-1850): selección bibliográfica», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria* 29 (2010): 333-352; Martha Cecilia Herrera y Yeimi Cárdenas, «Tendencias analíticas en la historiografía de la infancia en América Latina», *ACHSC. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 40, no. 2 (2013): 279-311.

dedicando además un espacio para dar voz a algunos países con escasa tradición historiográfica en el campo, como Paraguay y Honduras.

Del proyecto original han quedado «en el tintero» un recorrido por el pensamiento pedagógico, por la formación e historias de vida de maestros y maestras, y por la historia política y de los sistemas educativos. Asumimos también que sin duda han quedado otros contenidos temáticos sin revisar. Deberíamos, entre otros, «repasar» cómo se han abordado en los CIHELA la educación primaria, la educación popular y las instituciones educativas más allá de la escuela, cómo se han afianzado las universidades, cómo han sido interpretadas las adolescencias en el marco de lo escolar, qué novedad han traído las políticas de memoria, qué influencias han tenido los movimientos sindicales, y otros temas más que el tiempo y el espacio se han ocupado de limitar.

Elegimos escrituras colectivas y autorías conjuntas de colegas que muchas veces no habían producido juntos y que en algunos casos ni se conocían. Desde un principio intentamos convocar a investigadores de un amplio número de países latinoamericanos,¹² que desde distintos lugares consiguieran proyectar una mirada amplia y, si era posible, comparativa de su objeto de estudio, para superar los obstáculos de la tradición historiográfica todavía muy centrada en los recortes nacionales, a la que nos referimos más arriba. Algunos consiguieron hacer análisis más comprensivos del desarrollo de su temática en el ámbito latinoamericano, y otros tuvieron que limitarse al estudio de algunos casos nacionales representativos. En la circular que enviamos a los autores invitados en octubre de 2021 insistimos en la necesidad de construir este proyecto de forma colaborativa, reconociendo que era «una apuesta desafiante, seguramente trabajosa, pero también seguramente exitosa». Ha sido otra ocasión para tejer redes, asumiendo la tradición colaborativa y solidaria de la construcción del campo que nos convoca, y haciendo honor a las formas de sociabilidad que son tradición en los CIHELA. Entendemos esta forma de participar como un gesto ético y político hacia el modo en que se construye memoria académica y cultural.

¹² Los autores de los artículos provienen de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Honduras, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

Por otra parte, debemos destacar el desafío que significó, para dar cuenta de lo producido específicamente en los congresos, la necesidad de compilar y poner a disposición de los autores invitados en primera instancia, y de quien quisiera acercarse a este acervo, las actas, memorias, ponencias, programas y otro tipo de registros de los congresos, que «contaran» cómo se fueron amalgamando organizaciones institucionales, tópicos, autores y grupos. Implicó asumir una falta en nuestras políticas de conservación de la propia memoria de los CIHELA, y reconocer las culturas de época, sobre todo en relación con la tecnología, las particularidades organizativas de cada CIHELA, y en particular la necesidad de establecer políticas de archivo. La tarea pudo realizarse con el aporte generoso de colegas dispersos por la región que cedieron sus materiales, en muchos casos los debieron digitalizar y hoy están accesibles, asumiendo el compromiso de seguir manteniendo actualizado este primer reservorio colectivo. En el Anexo que incluimos al final de esta presentación se enumeran los materiales que pudieron ser rescatados de los diferentes congresos y que han servido de fuente fundamental para los artículos que conforman este número monográfico.¹³

Para contextualizar las publicaciones de entonces y de ahora, en un recorrido por treinta años y quince encuentros CIHELA, es necesario aceptar las diferencias en las condiciones de producción e institucionalización científica tanto de los países y organizaciones que han sido sede de los CIHELA, como de sus participantes. Estas diferencias tienen que ver con las políticas estatales de financiamiento, la autonomía en la elección de los temas de investigación, las distintas intensidades de las democracias e incluso los autoritarismos estatales o gubernamentales, así como con las formas de funcionamiento de las universidades y otras agencias nacionales e internacionales que promueven la formación y la investigación. Es preciso

atender al proceso de institucionalización de los saberes, del que las universidades son grandes protagonistas. Este se expresa en decisiones como la creación de una facultad, una carrera, el agrupamiento en facultades, la definición de los planes de estudio o la selección de las bibliografías, entre otras muchas cuestiones

¹³ Para acortar y simplificar las referencias bibliográficas, estos documentos se citan de forma abreviada en cada uno de los artículos incluidos en este monográfico, tal como se indica en el Anexo.

de diverso nivel y orden. De ellas surgen condicionantes, límites que definen lo decible, pensable y transmisible, las incumbencias laborales de los formados, pero también delimitan las fronteras de los saberes, dificultando ciertos tipos de interdisciplinariedad y excluyendo a otros.¹⁴

Antes de adentrarnos en la presentación de cada uno de los artículos incluidos en este monográfico, nos permitimos insistir una vez más en el valor que les otorga la escritura colectiva, desde diferentes territorios, formaciones, experiencias y enfoques. Con ello aprovechamos la oportunidad para agradecer a autoras y autores el haber aceptado la invitación a producir en estas condiciones, sabiendo que significó un esfuerzo adicional. Un agradecimiento también a todos aquellos evaluadores anónimos que con sus sugerencias y comentarios enriquecieron sin duda los trabajos. Los resultados quedan a la vista y no hacen más que volver sobre los principios fundantes y vigentes de los CIHELA como una red informal que promueve la tarea colaborativa y solidaria.

RESULTADOS DE UNA PUESTA EN COMÚN. UNA PRESENTACIÓN DE LAS PRODUCCIONES REUNIDAS

La revisión de los once artículos que componen este monográfico nos ha permitido ubicar cuestiones que comparten en cuanto a orígenes y temporalidades temáticas, pero también marcas diferenciadoras en los enfoques, modos de escritura y niveles de desarrollo alcanzados en las contribuciones a los CIHELA y en otras investigaciones, publicaciones y eventos académicos. Todos coinciden en señalar la necesidad de pensar más allá de los congresos, cuyas memorias, resúmenes y programas han revisado, y de recuperar otras producciones que los desborden, reconociendo instituciones y grupos de trabajo, valorando aportes de otros colegas y los intercambios formales e informales. Intentaremos en las páginas siguientes resumir someramente los temas tratados y las principales conclusiones y aportaciones de los diferentes artículos.

Moysés Kuhlmann (Brasil) y Élide Campos (México) abordan el tema del tratamiento historiográfico de la infancia y de la educación infantil.

¹⁴ Martín Unzué, *Profesores, científicos e intelectuales. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a su Bicentenario* (Buenos Aires: IIGG-CLACSO, 2020), 14.

Su artículo, titulado «Infância e educação: horizontes da investigação histórica na América Latina», es el único que se presenta en versión bilingüe portugués/castellano. Desde un principio los autores plantean la dificultad de clasificar temáticamente las aportaciones sobre el tema, y plantean la necesidad de distinguir entre los trabajos que tratan la historia de la infancia, y los que tratan más específicamente la educación infantil en sus diferentes denominaciones a lo largo del continente. Observan el acercamiento entre ambos enfoques y el tratamiento de la infancia no solo como sujeto escolar, sino también como sujeto social. Aunque hay precedentes importantes en la investigación sobre este campo en América Latina, y desde los años 1980 se conocieron en el continente las obras fundamentales sobre Historia de la Infancia de Lloyd de Mause y Philippe Ariès traducidas al castellano y al portugués, no es sino a partir del año 2005, en el VII CIHELA celebrado en Quito, cuando se vislumbra un aumento importante de las investigaciones latinoamericanas sobre este tema, poniendo los cimientos para la conformación de una *Red de Historia de la Educación Preescolar, Infantil e Inicial* (RHEPI) que se constituyó en el año 2014 en Toluca, México, durante el XI CIHELA. Kuhlmann y Campos señalan cómo la producción historiográfica en este campo proviene en su mayor parte de Brasil, seguida de lejos por Colombia, Argentina y México. Clasifican dicha producción en tres grandes grupos que denominan «Historiografía e Infancia», en el que incluyen trabajos que abordan discusiones sobre la investigación, los métodos, las fuentes y otras cuestiones teóricas relacionados con la infancia; «Políticas e Instituciones», que incluye temas como la pedagogía, la política, las instituciones y su cultura escolar, y las biografías de docentes; y «Educación Infantil, Sociedad y Cultura», donde aparece el tema de las concepciones de la infancia en relación con el pensamiento social o la problemática del trabajo infantil, junto a las manifestaciones culturales relacionadas con los niños fuera y dentro de la escuela (juegos, juguetes, la presencia en los medios de comunicación, o la literatura infantil, entre otros). Los autores concluyen insistiendo en la necesidad de definir las edades a las que se refiere la investigación sobre educación infantil; llaman la atención sobre el escaso estudio de la educación preescolar debido a la preponderancia de estudios acerca de las etapas de educación obligatoria; sugieren fijar la atención en la educación de las niñas, así como abordar fuentes etnográficas que permitan comprender a la infancia desde su interior («otorgar voz a los niños»), y proponen

traspasar el espacio urbano para adentrarse en el estudio de la historia de la infancia en las zonas rurales. Muy especialmente, apelan a la necesidad de tener en cuenta «la experiencia de los niños en el ámbito de sus pertenencias sociales y culturales, por lo que es imperativo considerar las diversas infancias».

Paula Caldo (Argentina) y Evelin Sotomayor (Perú) hacen un balance de la producción sobre la historia de la educación de las mujeres y la perspectiva de género en los treinta años transcurridos desde el primer CIHELA. Como antecedente interesante, afirman que los CIHELA se iniciaron en un momento en el que la historia de las mujeres en América Latina tenía ya un cierto recorrido que impactó en los trabajos más específicos sobre historia de educación femenina. Destacan en este sentido el importante precedente que supusieron las investigaciones sobre historia de las mujeres de la cubana Asunción Lavrin, y de la mexicana Pilar Gonzalbo, a cuyas contribuciones dedican una especial atención ya que establecieron vínculos entre la historia de las mujeres y la Historia de la Educación, por lo cual no debe extrañar que tuvieran una destacada participación como conferenciantes en los CIHELA de Bogotá (1992) y de San Luis Potosí (2003). Por otra parte, Caldo y Sotomayor insisten en la necesaria distinción entre la educación femenina escolarizada y las prácticas educativas propias del género femenino que transcurrieron en el espacio doméstico. Desde esta última perspectiva destacan que «la historia de los procesos educativos femeninos es deudora de líneas tan disímiles como la historia cultural de la lectura/escritura, la historia de las infancias, la historia de la familia, la historia de la sensibilidad y la historia de las mujeres», que han hecho necesario acudir a nuevos tipos documentales para historiarlos (prensa femenina, manuales de urbanidad, literatura femenina, archivos personales de mujeres, etc.). Exponen, por otra parte, cómo la incorporación de las niñas a las escuelas se ha pensado más en vista de la formación de la madre del futuro ciudadano, o como formación para el mundo del trabajo, que con fines de emancipación. Aunque la perspectiva de género y el enfoque interseccional que permite analizar el cruzamiento entre lo femenino y los condicionantes de clase y raza estuvieron presentes, sin ser expresamente enunciados, en los primeros trabajos sobre educación de las mujeres, Caldo y Sotomayor advierten cómo dichos enfoques se fueron incorporando a los trabajos presentados a los CIHELA, especialmente a partir

de los congresos de Quito (2007) y Buenos Aires (2009). Destacan, sin embargo, la abundancia de trabajos sobre biografías de maestras y sobre la formación y feminización del magisterio desde una perspectiva claramente escolarizada, así como sobre el cuerpo, poniendo el acento en la educación física. Ambas temáticas, según las autoras, fueron encontrando en los CIHELA un cauce propio que les dio identidad de ejes específicos, pero «opacaron el tratamiento de experiencias de educación femenina en clave histórica», que siguen necesitando un mayor tratamiento específico en el marco de los CIHELA.

Carlos Escalante (México) y Anny Ocoró (Colombia – Argentina) en su trabajo «Historia de la educación de negros e indígenas desde una perspectiva latinoamericana» abordan en forma minuciosa, además de las presentaciones registradas en los CIHELA, otras producciones, haciendo un análisis por separado de lo que se refiere a negros y lo propio para indígenas. En relación con los primeros, se preguntan por las tendencias temáticas, las periodizaciones y cuáles son las perspectivas que se privilegian. Reconocen una expansión escasa y tardía de una temática aún no consolidada en la que subyace una matriz racista. Destacan, junto con la ausencia de un eje propio en los temarios de los CIHELA, un despliegue de elaboraciones a partir de 2005 incluidas en espacios conceptualmente vinculados, referidos a etnicidad, interculturalidad, diversidad, desigualdad, historias silenciadas o relaciones de sometimiento, que darían cuenta de un reconocimiento a la posición de su cultura, visibilizando al mismo tiempo tanto cuestiones del pasado como proyecciones sobre el presente. En definitiva, dejan planteado el desafío de instalar el tema en la agenda de las sociedades y los eventos. Respecto de las producciones sobre indígenas, más numerosas que sobre negros, también las incluyen en el tratamiento de las minorías étnicas. Analizan la doble función que sobre este grupo social tuvo la escuela, tanto aculturando como excluyendo a la población y a sus saberes originarios. Respecto del abordaje en los CIHELA destacan los distintos modos de enunciar las convocatorias para su abordaje y los desarrollos particulares según países y periodizaciones, que suelen ser cortas y segmentadas regionalmente, subrayando las miradas desde el siglo XX hacia el XIX, la presencia de autorías individuales y mayormente femeninas, y la ausencia de estudios más integrados y comparativos. La revisión de las presentaciones destaca reflexiones sobre las instituciones, las políticas

educativas, la presencia de las iniciativas religiosas, las formas de representación, así como la tensión entre la educación de los indígenas y la educación para los indígenas. Finalmente, los autores concluyen con una apelación a profesionales de campos diversos a ampliar la mirada y los aportes para expandir las temáticas sobre negros e indígenas e incrementarles el sentido social y académico.

Pablo Ariel Scharagrodsky (Argentina), Marcus Taborda (Brasil), Eduardo Galak (Argentina) y Paola Dogliotti (Uruguay) en «Historia de la educación de los cuerpos en Iberoamérica: reflexiones sobre una temática en construcción», organizan un recorrido por la evolución temática de su objeto de estudio en cinco pasos que se corresponden con cinco eventos CIHELA, los cuales marcan a la vez la consolidación de algunas producciones y la expansión del campo. Si bien es posible generalizar sus hallazgos a la región, aclaran que en términos territoriales sus indagaciones se concentran en Argentina, Uruguay, Brasil, Colombia y España. En el análisis destacan a los CIHELA como impulsores de producciones y redes de trabajo, poniendo la mirada en la posibilidad de una agenda transnacional, en los aportes apoyados en un recambio generacional que trae renovación temática, a la vez que destacan recurrencias en el tiempo y áreas de vacancia. Dejan señalada la diferencia entre abordar la historia de la educación física y de la educación de los cuerpos, esta última de desarrollo más reciente, cuya tematización sistemática no se reconoce en los primeros CIHELA. A lo largo de los cinco pasos revisan bibliografía europea, iberoamericana y estadounidense, así como desarrollos institucionales. Ubican el congreso realizado en 1998 como un punto de inflexión a partir del que se nota permanencia y expansión del contenido, profundizando en la historia de la educación física. A partir de 2007, segundo paso, perciben una sistematización que se compila en una publicación de 2008, en la que aparecen nuevas periodizaciones, fuentes y perspectivas de análisis que confluyen en profundizar los estudios sobre la pedagogización de los cuerpos y cuestiones vinculadas a la salud, la enfermedad, la estética, la sexualidad, la gimnasia, los ejercicios y los deportes. También los procesos de emergencia de los Estados educadores, la escolarización de las masas y perspectivas que aportan desde la consideración de los nacionalismos y las dictaduras. Reconocen para estos tiempos los aportes de otras disciplinas y las tensiones entre lo pedagógico, lo médico y lo militar. El tercer paso lo

ubicar en 2009, en el que alternan temas que reaparecen resignificados con nuevos aportes que discuten tópicos vinculados con la urbanidad, la estética, los gustos populares, la sexualidad, los géneros, los placeres. La edición de CIHELA 2021, virtual como resultado de la pandemia por COVID 19, consolidó el cuarto paso en el que toman espesor discusiones sobre las políticas y las prácticas curriculares, la cultura material, los museos, la arquitectura y el fortalecimiento de los circuitos transnacionales. Finalmente, el quinto paso lo constituye, desde 2022, un proyecto colectivo que reúne preocupaciones que vuelven sobre las relaciones entre la educación física y la educación de los cuerpos, y suma las dimensiones educativas de las intimididades, la incidencia institucional, el lugar de la radio, el cine, los juegos o los juguetes. El recorrido realizado por los autores confirma los esfuerzos realizados por investigadores e instituciones, la vitalidad que impulsó la ampliación de fuentes, al tiempo que registra la necesidad de impulsar más miradas conectadas y comparadas, así como también vacancias que abrirán nuevas vistas sobre temas vinculados, entre otros, con los cuerpos abyectos, trans o no binarios, o con la violencia y la conformación de nuevas estéticas.

Kazumi Munakata (Brasil), Pablo Pineau (Argentina) y Alexander Aldana (Colombia) en «¿Cómo se enseñó a sentir en América Latina? Un balance historiográfico sentido» abordan, desde tres territorios (Argentina, Brasil y Colombia, mirando también a otros países como Chile y México) qué ha sucedido en la investigación desde la historia de la educación y otros campos afines en relación con las emociones, las sensibilidades y la estética escolar. Asumen tanto las diferencias entre cada país como la no pretensión de un estudio exhaustivo regional, al tiempo que reconocen referentes que han marcado el campo. Para interpelar qué ha sucedido en cada caso nacional y con el tema en general, coinciden en la necesidad de interpretar las señales que indican que hay que ir más allá del análisis «clásico» sobre la transmisión de saberes, e incursionar en los modos de sentir y en los repertorios estéticos, apoyados en el giro afectivo que ha atravesado a las Ciencias Sociales en su conjunto. Por tanto, adhieren a la idea de abandonar el análisis individual de los estados de la vida afectiva y considerarlos como fenómenos culturales en tanto constituciones sociales que se enseñan y se aprenden. Reconocen que la presencia de esta temática en los CIHELA se ha ido consolidando especialmente a partir de 2007, lo cual se manifiesta también en otro

tipo de producciones y publicaciones, en equipos de trabajo de cada uno de los países abordados, así como en redes que trascienden fronteras. Para el caso de Argentina, se centran en la fortaleza de la categoría estética escolar para pensar el mundo sensible en la escuela, destacando la importancia de aportes provenientes de la historia, la historia del cuerpo, de la educación física, de la historia del arte y de la política. Al igual que para otros países, y no solo del continente, señalan la incidencia de las élites dominantes con fines civilizatorios y las prácticas educativas y escolares como agencias de producción y de modificación de sensibilidades. Entienden, junto a otros autores a quienes refieren, la consideración de la estética como dispositivo de producción de sentidos, prácticas, imágenes y discursos que a su vez producen formas de apropiarse del mundo, identidades y cambios con connotaciones éticas y políticas. Con referencia a Brasil, reconocen los inicios de los trabajos a partir de la preocupación desde la Historia por reconstruir la vida afectiva de antaño, las sensibilidades de época y los móviles que impulsaron las sociabilidades. Señalan un conjunto de obras colectivas que se produjeron a partir de 2012 con enfoque transnacional, en las que convergen grupos relacionados temáticamente, pero con énfasis diferentes y autores de otros países, que incluyen estudios sobre la materialidad de los objetos presentes en la escuela y las concepciones pedagógicas relacionadas con los sentidos y las prácticas escolares. Para el caso de Colombia, admiten que no pueden considerar allí un campo consolidado, pero sí la presencia de preocupación y producciones en relación con las disciplinas y las prácticas escolares, citando como antecedentes la historia cultural, la antropología y los saberes escolares enseñados. Los autores concluyen destacando el cambio de óptica que en los últimos tiempos invitó a pasar del análisis de conductas disciplinadoras impuestas al de los procesos de acción y participación, y hacen un llamado de atención frente al avance de la educación emocional como estrategia educativa neoliberal que pretende la gestión de las emociones como forma de control individual y empresarial frente a la posibilidad de una educación de las sensibilidades que garantice derechos con diversidad y justicia social.

Natalia García (Argentina), Juan Bernardo Alfonseca Giner de los Ríos (México-República Dominicana) y Tania Mateus (Colombia), en «Apuntes en torno a los alcances de la investigación presente sobre el Estado autoritario latinoamericano y su escuela», hacen un recuento,

tematizan y periodizan las ponencias presentadas en los CIHELA que se agrupan, más allá de los títulos de mesas y paneles, en torno a la educación como instrumento de dominación en situaciones de excepción, contextualizadas en el siglo XX, con marcas de autoritarismos, violencias, guerras y vulnerabilidades. En su análisis dan cuenta, a partir de la revisión de los archivos de los congresos, de cómo se transformó el campo educativo y el mundo escolar en tiempos de cesación de ideas y prácticas democráticas que se manifestaron de diferente modo en la región. Reconocen la necesidad de haber realizado maniobras al interior del equipo en pos de acotar conceptualmente el tema, más allá del sentido de autoridad que entraña toda relación pedagógica. Para ello señalan una diferenciación importante para el análisis que emprenden, que tiene que ver con las particularidades de asumir lo centroamericano y caribeño en el propósito de norteamericanizar, y por otra parte el Plan Cóndor y sus antecedentes. Anticipan, por otra parte, que no incluyen en su estudio los casos de España y Portugal. Frente a lo que consideran una aparición tardía de estos temas en los congresos, destacan el impulso que significó en 2018 la creación del Grupo de Trabajo Permanente «Autoritarismos y Educación en el Siglo XX Iberoamericano», que recorre dictaduras militares y cívico-militares, territorios ocupados, procesos de aculturación compulsiva, suspensión de derechos a docentes y estudiantes, muertes y desapariciones, señalando las implicaciones de penetrar contenidos y escenas. Para el caso argentino indican, en relación con la última dictadura cívico-militar, su violencia y ambición fundacional y la ingeniería desplegada para atentar «a dos bandas», lo oficial y público, por una parte, y lo secreto y clandestino por otra. Con este marco encuentran, a partir de la recuperación de la democracia, producciones que dan cuenta del control sobre los equipos docentes y las deputaciones, el personalismo pedagógico, el vaciamiento de contenidos, los procedimientos de desfinanciación, el desmontaje de estructuras institucionales, de agencias y movimientos culturales, pero, también, el rol mediatizador de la escuela y la posibilidad de espacio reparatorio. Los trabajos producidos desde Brasil aparecen, según los autores, tardíamente, en 2005, con creciente presencia y despliegue concentrando los estudios en el período 1964-1985. Se focalizan mayormente en miradas locales, registros biográficos, reformas del sistema educativo, privatizaciones, tecnicismo pedagógico, control y represión del estudiantado universitario, o desmovilización magisterial. Ocupan un lugar importante los

análisis referidos a las disciplinas escolares, especialmente Historia, Moral y Civismo, y Educación Física. Otro tema especialmente convocante resulta la desactivación del Programa Nacional de Alfabetización fundado en la pedagogía de Paulo Freire, y su sustitución por el *Movimento Brasileiro de Alfabetização* que desmovilizó en términos generales los objetivos liberadores y las dinámicas de las comunidades de adultos que proponía el primero. Las presentaciones referidas a Uruguay y Chile tienen al momento menores incidencias. Respecto del primero de estos países, consideran la subordinación del proyecto pedagógico al militar, la presencia de una guerra pedagógica y de contenidos, el ataque a la identidad docente y la incidencia de los cambios en la legislación. Los trabajos referidos a Chile marcan dos etapas. La primera cercana a la caída de la dictadura de Pinochet, luego una breve decadencia, y finalmente investigaciones más recientes que retoman estos temas revisando políticas educativas, la representación social de los docentes, la vigilancia sobre el trabajo, la despolitización del campo universitario y la mutación de los procesos de alfabetización desde la movilización de actores al reordenamiento de la población. Finalmente, Colombia trae una particularidad para revisar la incidencia del Estado autoritario sobre la escuela, ya que se trata de un país sin discontinuidad electoral pero que igualmente ha atravesado etapas de fuertes violencias políticas con un Estado que ha coartado libertades y con la presencia de violencia armada, guerra y reformas legislativas. En definitiva, la amplitud de situaciones políticas y de las investigaciones que las abordan dejan en evidencia las tareas realizadas y las pendientes en relación con memorias, revisiones del pasado, historia reciente, la enseñanza de las ciencias sociales y las narrativas.

Isabel Cristina Calderón (Colombia), Maria Do Carmo Martins (Brasil) y Lucía Martínez Moctezuma (México) en su artículo «La urdimbre de los estudios sobre saberes, disciplinas y libros escolares en América Latina: los casos de Brasil, Colombia y México», ponen de manifiesto una vez más lo importante que ha sido para el desarrollo de algunas líneas de investigación en América Latina la constitución de redes y grupos temáticos de trabajo, que en el seno de los CIHELA han mantenido contactos y han encontrado espacios para poner en común y avanzar en sus trabajos, consolidando «alianzas interinstitucionales y de investigadores de diferentes países latinoamericanos que han emprendido estudios comparados,

publicaciones colaborativas y formación de estudiantes que circulan entre las diferentes naciones». Aunque en su artículo solo se refieren a los casos de Brasil, Colombia y México, las autoras destacan el papel que ha jugado para el desarrollo de este campo de estudio la red de investigación sobre manuales escolares MANES, con sede en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, y los grupos que se han constituido en diversos países latinoamericanos en torno a dicho proyecto desde finales de la década de 1990. Ello ha hecho posible que prácticamente todos los encuentros de CIHELA, a partir de San Luis Potosí (2003), hayan sido ocasión para la organización de paneles sobre disciplinas y textos escolares. No obstante, es interesante destacar cómo las tres autoras identifican diferentes inicios (y diferentes tradiciones) para el estudio de las disciplinas y los manuales escolares en sus respectivos países, mucho antes de que se iniciaran los Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación en 1992. En Brasil se destaca este inicio con el proceso de democratización del país en 1985, tras la dictadura cívico-militar, que dio lugar al Programa Nacional de Libros de Texto (PNLD) y a un gran interés por las cuestiones relacionadas con la organización del conocimiento escolar y los materiales de enseñanza. En México, por su parte, la creación del Libro de Texto Gratuito y Obligatorio en 1959 inició el interés por el estudio de los textos escolares, destacándose la temprana aparición del libro de Josefina Vázquez, *Nacionalismo y Educación en México* (1970), paradigmático de este campo de estudios, que se inició en el Seminario de Historia de la Educación en México, de El Colegio de México. En Colombia se destaca el papel de los historiadores de la educación vinculados al llamado Movimiento Pedagógico Colombiano, que en la década de 1980 reivindicaron «al maestro como intelectual ligado a la cultura y al saber pedagógico, con autonomía para la construcción del currículo». De ahí surgió el interés por la reconstrucción histórica de la práctica pedagógica y de los «saberes escolares», cuestionando la reproducción de contenidos preestablecidos desde la exterioridad de la escuela y reconociendo «la riqueza del saber pedagógico que se produce en las escuelas, y la singularidad y autonomía del saber escolar frente a las disciplinas académicas». A partir de estas diversas tradiciones de partida, Calderón, Martins y Martínez Moctezuma analizan la cada vez mayor confluencia de las investigaciones sobre disciplinas y textos escolares, que han tenido una abundante presencia en los CIHELA, hacia el enfoque de la historia cultural, interesada por

conocer las prácticas escolares y «comprender la escuela en su interioridad». Destacan en esta línea la importante recepción en América Latina de la obra de Roger Chartier, Ivor Goodson, André Chervel, Alain Choppin, Anne Marie Chartier, Dominique Julia, Agustín Escolano o Antonio Viñao.

Cristina Linares y Mariano Ricardes (Argentina)¹⁵ en «Cultura material escolar: objetos, fuentes y patrimonio para la Historia de la Educación» destacan sobre todo dos cuestiones. Por una parte, cómo la resignificación de objetos que dan cuenta de la historia escolar dio como resultado la ampliación de temas de investigación, fuentes y abordaje de los mismos, y por otra, cómo el despliegue del concepto de cultura escolar se fue instalando en los CIHELA a partir de 1998, con alguna decadencia posterior y un retorno sostenido a partir de 2007. En todos los casos se fueron incrementando los análisis que muestran el paso de una preocupación local a los intercambios internacionales, y de una centralidad del concepto de cultura material al de cultura material escolar, apoyados en la interpelación a objetos (mobiliario, útiles), imágenes (que también son objetos), y su agrupación en museos y centros de memoria. También intentan explicar el porqué del decrecimiento del tratamiento de estos temas a partir de 2016, considerando el impacto de los cambios de paradigmas al interior de las escuelas. Más allá de los vaivenes que marcaron la presencia temática en los CIHELA, que detallan con minuciosidad, destacan la importancia de la cultura escolar como objeto de estudio de la Historia y de la Historia de la Educación, con el intento de dar cuenta e interrogarse sobre los cambios en la historiografía de las prácticas educativas y de las instituciones. Advierten, en ese sentido, la dificultad específica que tiene el estudio de las prácticas por el hecho de no siempre dejar huellas visibles de su accionar. Señalan que los objetos —artefactos culturales— al ser considerados texto pueden ser leídos y por lo tanto interpretados y puestos en su contexto de producción, circulación y apropiación, adquiriendo una relevancia particular en la investigación histórica. Es así que las escuelas pensadas como lugares de memoria se destacan como productoras y receptoras de culturas materiales y de tecnologías específicas, y son objeto de estudio no solo de los historiadores de la educación, sino también de arqueólogos,

¹⁵ Se trata del único caso en el que los autores corresponden a un mismo país. Situaciones personales a lo largo del proceso de escritura dificultaron la continuidad de otras participaciones.

antropólogos, historiadores de la tecnología, museólogos y geógrafos. También señalan un conjunto de maniobras que se visibilizan en el corto tiempo al que se refieren, y que tienen que ver con el tránsito de miradas locales a enfoques transnacionales, con focalizar los objetos y su impacto en las prácticas, la externalidad de su producción y los mecanismos internos de funcionamiento, o pasar de la generalidad material a la especificidad de un objeto único. Todo esto lo hallan tanto en el recorrido por los CIHELA como en otras producciones, eventos y redes específicas, y en la creación de nuevos museos y espacios de memoria. Ante la vastedad de temas y objetos de estudio que forman parte del contenido que abordan, eligen concentrarse en el uso de la fotografía, a la que luego se sumarán los registros multimediales, y algunas cuestiones relacionadas con la arquitectura escolar. Consideran a la primera como un recurso privilegiado para el registro de las prácticas, a la vez que resulta un complemento de los relatos. Dan cuenta de cómo el reconocimiento de la fotografía ha dado lugar a la ampliación de archivos documentales y temas de investigación, en la medida en que permite la visualización de formas de habitar edificios, prácticas, relaciones de poder, vínculos entre la escuela y la comunidad, gestos y vestimentas de los actores, materiales según especificidades disciplinarias, distinciones de género, simbologías religiosas, cuestiones vinculadas a la moralidad, así como a las particularidades de las discapacidades y anormalidades. Su proliferación ha supuesto desafíos por requerimientos específicos para la catalogación, indización, digitalización y resguardo. Por su parte, los estudios sobre la arquitectura atendieron al tránsito de la atención sobre los edificios escolares a la mirada hacia los espacios escolares, sus estilos y localizaciones, las formas de habitarlos a partir de los proyectos políticos y pedagógicos, y las disputas y negociaciones que generaron. La preservación del patrimonio escolar, como corolario de este artículo, destaca la consideración sobre las colecciones que tienen finalidades y destinatarios diferentes según se trate de museos pedagógicos, escolares, sobre la educación o centros de memoria. Entre las dificultades que surgen de esta mirada novedosa señalan el hecho de operar con materiales que no fueron concebidos para museologizarse o archivarse, que generalmente están en desuso y que a partir de esas maniobras se resignifican. Al mismo tiempo destacan como avances la protección ante la amenaza de pérdida de esos materiales, la revalorización del patrimonio y la importancia de considerar situaciones que han llevado al cierre de

escuelas, a migraciones nacionales e internacionales y a cambios profundos en las sociedades y en las instituciones.

Oscar Saldarriaga y María Fernanda Durán-Sánchez (Colombia), Rosa Fátima de Souza (Brasil) y Felicitas Acosta (Argentina) abordan el tema de «La investigación sobre la historia de la enseñanza secundaria: consideraciones a partir de los casos de Colombia, Brasil y Argentina», comprobando cómo el tema de la enseñanza secundaria no ha sido un tema extensamente tratado en los CIHELA, si bien, a excepción del caso de Colombia, sí existe un importante corpus de investigaciones sobre el tema que se han producido al margen de los congresos. Hay que destacar la inexistencia hasta la fecha de una red internacional de investigadores latinoamericanos que estén trabajando sobre la enseñanza secundaria, como ha sucedido con otros ámbitos de la Historia de la Educación en el continente, así como la falta de estudios que traten el tema desde una perspectiva comparada y de circulación transnacional de modelos, a pesar de que los tres casos nacionales analizados en este artículo muestran interesantes aspectos que podrían ser objeto de un tratamiento comparativo. Los autores afirman que se trata «de un objeto de estudio en construcción». Para el caso de Colombia, se destaca el retraso del país para organizar desde finales del siglo XIX una educación secundaria de carácter público impulsada por el Estado, y la prevalencia de una influencia importante de la Iglesia, no solo en la creación de instituciones privadas de carácter humanista para las élites, sino también en el obstáculo que opuso a la secularización del currículo, especialmente en lo que se refiere a la enseñanza de la Filosofía, disciplina que fue «entregada» a la Iglesia católica. Precisamente el estudio de las disciplinas escolares del nivel secundario, junto a la historia de la cultura escolar y del funcionamiento interno de los centros escolares, es uno de los enfoques que ha despertado mayor interés entre los investigadores brasileños que han abordado este nivel de enseñanza en su país, «con vistas a reconstruir las disputas sobre el currículo, considerando la preponderancia de la formación humanística hasta mediados del siglo XX y su sustitución por el currículo científico a partir de la década de 1960 [...] cuando se produjeron importantes cambios en el contenido de las disciplinas escolares de acuerdo a la ideología desarrollista vinculada a la seguridad nacional». Igualmente, se destaca en el caso de Brasil una preferencia por las investigaciones sobre la historia de las instituciones educativas

que, debido a la organización federal de la enseñanza secundaria en el país, han sido una importante contribución de la Historia de la Educación a la historia local y regional. Ese interés por la historia de las instituciones educativas de nivel secundario ha sido también una constante en el caso de Argentina, que ha primado el estudio del «colegio nacional» como modelo de origen del sistema de enseñanza secundaria pública en el país, el cual se extendió de manera progresiva en todo el territorio a partir de la fundación en 1863 del Colegio Nacional de Buenos Aires para la formación de las clases dirigentes, con un contenido eminentemente humanista y generalista. Finalmente cabe resaltar que, aunque en los tres países objeto de este artículo se incluye en el nivel secundario a la enseñanza normal para la formación de maestros, así como a la educación técnica que se fue extendiendo en la segunda mitad del siglo XX, los autores ponen de manifiesto la necesidad de avanzar y profundizar en el estudio de estas modalidades de enseñanza. Aunque hay numerosos estudios sobre las escuelas normales, el foco de estos trabajos ha sido preferentemente su relación con la escuela primaria.

Pablo Toro (Chile), Nicolás Dip (Argentina-México) y Ana Lucía Álvarez (México) en «Educación, universidad y movimientos estudiantiles en la historia de América Latina: algunas consideraciones sobre la historiografía de los siglos XX y XXI» plantean la necesidad de pensar este campo específico dentro de la historia de la educación con agendas, categorías de análisis, tradiciones y redes propias. Al mismo tiempo señalan su presencia en un lugar secundario en relación con los estudios sobre el sistema educativo en su conjunto. En su perspectiva ponen el foco en los movimientos estudiantiles en relación con lo académico, pero también con lo político en tiempos recientes, mientras recorren antecedentes en las universidades hispanoamericanas, la formación de cuadros, los modelos organizacionales y de funcionamiento y su relación con modelos económicos y de cambio social, particularmente la correspondencia con la importancia asignada a la educación superior a partir de la adopción del modelo desarrollista y la teoría de la dependencia. Entienden que lo educativo universitario tiene sus singularidades que se demuestran a partir del incremento de los estudios tanto en los CIHELA, con aportes iniciales desde Colombia, Venezuela, México, Argentina, Chile y Paraguay (con un CIHELA dedicado exclusivamente a ese tema en 2012) que han puesto el foco en las reformas, los

financiamientos, los procesos de secularización, las relaciones entre la universidad y la sociedad, entre la universidad y el conocimiento, los procesos fundacionales y de globalización. La revitalización en los últimos tiempos y eventos suma la mirada sobre las reformas, la autonomía, la intelectualidad, los modelos de enseñanza y, recientemente, la inclusión de agendas de género. Ven en 2018 un punto de inflexión a partir de la conmemoración de los 100 años de la Reforma Universitaria de Córdoba y los 50 años del Mayo Francés, eventos que insisten en analizar sin necesariamente vincularlos en términos causales. También proponen la necesidad de atender a temas que inciden en la óptica tradicional, como la emergencia de las universidades populares con la perspectiva de la extensión universitaria, que además permite «reemplazar» el protagonismo estudiantil por el obrero y el de otros grupos sociales. De todos modos, reconocen en el movimiento estudiantil un actor de indiscutida relevancia por su protagonismo en conflictos, protestas y cambios institucionales de envergadura, destacando los aportes de jóvenes investigadores. No dejan de reconocer la influencia posible de la Reforma de 1918 en la consolidación de partidos de izquierda y nacional-populares, en tanto insisten en los efectos causados por la sobrevaloración de los acontecimientos del '68, que ubican como causa del desdibujamiento de otras acciones y movimientos. Los años 80 traen nuevos aires a la interpelación a lo universitario a partir del estudio sobre los activismos estudiantiles que enfrentaron a los gobiernos militares y autoritarios, el papel que han jugado en los procesos de democratización, en la restitución del funcionamiento de los órganos representativos y el cuestionamiento de los liderazgos masculinos que ha generado formas de confrontación y protestas novedosas. Cuando recorren los trabajos presentados en los CIHELA, pero también otras producciones, marcan críticamente la presencia mayoritaria de estudios centrados en instituciones y eventos radicados en ciudades capitales y en esquemas centro-periferia, reclamando la atención sobre dimensiones regionales y transnacionales y a la perspectiva del intercambio, más que a la de la influencia. También señalan la tendencia a asociar las acciones del movimiento estudiantil con tendencias de izquierda casi excluyentes, dejando poco espacio a las conservadoras, de derecha y religiosas que se han desplegado en la región. Concluyen volviendo sobre la brecha entre los estudios sobre lo universitario en relación con los que abordan el sistema educativo, y refieren a que en su gran mayoría se han generado desde las Ciencias

Sociales más que desde las Ciencias de la Educación, destacando los giros que han llevado a incentivar las escalas locales, las experiencias puntuales y situadas, y las relaciones de género.

Andrés Eduardo García Laínez (Brasil-Honduras), Ricardo Morales-Ulloa (Honduras) y Rodolfo Elías (Paraguay) cierran el dossier con su artículo «Los lugares de la historia de la educación hondureña y paraguaya». Hemos querido dar un espacio a este estudio sobre los avances en el campo de la Historia de la Educación en dos países que han tenido una participación prácticamente nula en los CIHELA desde su origen. Debemos resaltar, no obstante, la importancia que sin duda tendrá para la historiografía de la educación paraguaya la reciente celebración en la ciudad de Villarrica (Paraguay) del XV CIHELA (octubre de 2023). Las aportaciones a la historiografía de la educación de este último CIHELA, que excede el periodo de los primeros treinta años de los congresos que tomamos como referencia para organizar este dossier, no pudieron ser tenidos en cuenta en este balance. Los autores señalan que «la ausencia (en ambos países) de sociedades o instituciones dedicadas específicamente a la producción del conocimiento en el campo [...] (les) hizo volver la mirada hacia los retazos narrativos que provienen de distintas áreas», buscando el lugar que ocupa la educación en la producción historiográfica, o en estudios que provienen del campo de la Sociología o la Antropología en ambos países. Hacen un recorrido cronológico por la Historia de la Educación hondureña y paraguaya uniendo esos «retazos narrativos», estableciendo comparaciones y aproximaciones entre ambos países a lo largo de cinco periodos: la América prehispánica; la evangelización, castellanización e instrucción en la época colonial; los procesos emancipatorios; los «tiempos de estabilidad» a finales del siglo XIX; y los tiempos de dictadura en el siglo XX. Confiamos en que la inclusión de los casos de Honduras y Paraguay en el balance historiográfico propiciado por este número monográfico, junto a la creación de instituciones que se dediquen al fomento de la investigación histórico-educativa, la inclusión de la Historia de la Educación como materia de estudio en las Universidades, entre otras iniciativas,¹⁶ constituya un estímulo para el avance de la Historia de la Educación en ambos países.

¹⁶ La inauguración en octubre de 2023 del Museo de la Educación «Mbo'ë» en Asunción (Paraguay) es una prometedora iniciativa para el avance de la Historia de la Educación en ese país.

REFLEXIONES AL CIERRE DE UNA PUESTA EN COMÚN

Esta tarea colectiva ha intentado hacer un reconocimiento a la educación y su trayectoria como derecho público, universal y emancipatorio, reconocimiento que hacemos extensivo a los investigadores y a sus espacios de producción. Somos conscientes de que no siempre quienes se desarrollan en esta área cuentan con oportunidades para la investigación y para el intercambio, atendiendo a un desarrollo desigual en la región en virtud de

la presencia y asignación de los recursos —humanos y materiales—, o las facilidades para establecer vínculos con equipos e instituciones académicas —tanto regionales como internacionales— no se distribuyen de manera homogénea (se trata de una «realidad» que también puede constatararse entre los diferentes centros y universidades que conforman los planos nacionales). Y aunque los procesos de globalización han facilitado las posibilidades de intercambios y desplazamientos, las redes electrónicas han contribuido al fortalecimiento de vínculos de cooperación personales e institucionales, y la difusión del conocimiento circula con mayor fluidez que en períodos previos, la producción científica continúa estando atravesada por fuertes y acentuadas asimetrías.¹⁷

Los desarrollos tecnológicos, de la mano de las alternancias de los gobiernos y de las decisiones políticas sobre los financiamientos para la investigación, la ciencia y la tecnología son otra variable que debe ser considerada al analizar no solo las realizaciones sino sus condiciones de producción y de fertilidad en el sentido tanto de la asignación de tiempos para la investigación, del acceso a fuentes, como de las posibilidades de intercambio con colegas y de inserción en redes, considerando siempre que «las políticas dirigidas a la educación, la ciencia y la tecnología requieren de tiempos de implementación que exceden largamente los calendarios electorales para mostrar sus frutos en todo su esplendor».¹⁸

Finalmente, merece la pena tener en cuenta otra importante diferencia entre los países cuando se trata de contenidos y recortes temporales

¹⁷ Arata y Southwell, *Ideas en la educación latinoamericana*, 11.

¹⁸ Daniel Filmus, *Educación para el mercado. Escuela, universidad y ciencia en tiempos del neoliberalismo* (Buenos Aires: Ed. Octubre, 2017), 13.

que aplican a la historia reciente y que dependen de las políticas de memoria y de archivo. Estas políticas operan como estimuladoras o inhibidoras para el desarrollo de ciertos temas, a la vez que, en muchos casos, constituyen incipientes archivos que en algunos casos logran institucionalizarse o radicar sus piezas en otros que los anteceden. Hay que tener en cuenta que «la custodia de los registros y la función de sus guardianes, los arcontes, resulta fundamental para comprender el lugar privilegiado que le corresponde a la máquina del archivo en el devenir histórico de las formaciones sociales».¹⁹

ANEXO. RELACIÓN DE LOS CONGRESOS IBEROAMERICANOS DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN LATINOAMERICANA (CIHELA), 1992-2021. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE LOS MATERIALES DISPONIBLES DE CADA CONGRESO

1992. Bogotá, Colombia

s.a. *Sociedad y Educación. Ensayos sobre Historia de la Educación en América Latina*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional/Colciencias, 1995, 322 pp. [Selección de ponencias].
Citado: I CIHELA (Bogotá: 1992).

1994. Campinas, Brasil

Rede de Historiadores da Educação Latino-Americana. *II Congresso Ibero-Americano de História da Educação Latino-Americana. Programação dos Grupos de Trabalho*. Campinas: Faculdade de Educação UNICAMP, 1994, 38 pp. [Programa del Congreso].
Citado: II CIHELA (Campinas: 1994).

Rede de Historiadores da Educação Latino-Americana. *II Congresso Ibero-Americano de História da Educação Latino-Americana. Resumos*. Campinas: Faculdade de Educação UNICAMP, 1994, 33 pp. [Selección de resúmenes].
Citado: II CIHELA (Campinas: 1994).

¹⁹ Andrés Maximiliano Tello, *Anarchivismo. Tecnologías políticas del archivo* (Buenos Aires y Madrid: Ediciones La Cebra, 2018), 51.

1996. Caracas, Venezuela

Téllez, Magaldy (coord.). *Educación, cultura y política. Ensayos para la comprensión de la Historia de la Educación en América Latina*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1997, 564 pp. [Selección de ponencias].
Citado: III CIHELA (Caracas: 1996).

1998. Santiago, Chile

Cruz Barros, Nicolás (coord.). *IV Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. Resúmenes*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 1998, 382 pp. [Resúmenes de ponencias].
Citado: IV CIHELA (Santiago de Chile: 1998).

2001. San José, Costa Rica

Despacho de la Primera Vicepresidencia de la República. Ministerio de Educación Pública. *Memoria. V Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, 2001, 87 pp. [Resúmenes de conferencias magistrales y relación de ponencias].
Citado: V CIHELA (San José: 2001).

Vicepresidencia de la República. *V Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública, 2001, 45 pp. [Programa con títulos de ponencias].
Citado: V CIHELA (San José: 2001).

2003. San Luis Potosí, México

Sociedad Mexicana de Historia de la Educación *et al.* *VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. Libro de resúmenes y referencias curriculares*. San Luis Potosí: Departamento de Divulgación y Publicaciones de El Colegio de San Luis, 2003, 173 pp. [Programa; resúmenes de conferencias magistrales y ponencias].
Citado: VI CIHELA (San Luis Potosí: 2003).

2005. Quito, Ecuador

Universidad Andina Simón Bolívar. *VII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana CIHELA. Libro de resúmenes*. Quito: Ediciones FR, 2005, 237 pp. [Relación de paneles y conferencias magistrales; resúmenes de ponencias].
Citado: VII CIHELA (Quito: 2005).

Universidad Andina Simón Bolívar. *VII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana CIHELA. Dossier*. Quito: s n., 2005, 12 pp. [Programa con títulos de ponencias].
Citado: VII CIHELA (Quito: 2005).

2007. Buenos Aires, Argentina²⁰

Sociedad Argentina de Historia de la Educación. *VIII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. Contactos, cruces y luchas en la historia de la educación latinoamericana. Libro de resúmenes*. Buenos Aires: Altuna Impresores, 2007, 270 pp. [Resúmenes de ponencias].
Citado: VIII CIHELA (Buenos Aires: 2007).

2009. Rio de Janeiro, Brasil²¹

Alves, Claudia y Ana Chrystina Venancio Mignot (orgs.). *IX CIHELA. IX Congreso Iberoamericano de História da Educação Latino-Americana. Educação, autonomia e identidades na América Latina. Livro de Programação e Resumos de Painéis*. Rio de Janeiro: Quartet, 2009, 272 pp. [Programa con títulos de ponencias y resúmenes de paneles].
Citado: IX CIHELA (Rio de Janeiro: 2009).

2012. Salamanca. España

Hernández Díaz, José María (coord.). *Formación de élites y educación superior en Iberoamérica (ss. XVI-XXI)*. Salamanca: Hergar Ediciones Antema, 2012, Tomo I: 708 pp.; Tomo II: 791 pp. [Ponencias completas].
Citado: X CIHELA (Salamanca: 2012).

2014. Toluca, México

s.a. *XI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. Programa general*. Toluca: El Colegio Mexiquense, Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, 2014, 94 pp. [Programa con títulos de ponencias].
Citado: XI CIHELA (Toluca: 2014).

Civera Cerecedo, Alicia, Carlos Escalante Fernández y Elsie Rockwell (comps.). *XI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. Sujetos, poder y disputas por la educación. Libro de resúmenes*. Toluca: El

²⁰ Otros materiales de este congreso se publicaron en un número especial del *Anuario de Historia de la Educación* (Buenos Aires) 9 (2008).

²¹ Otros materiales de este congreso se publicaron en Claudia Alves y Ana Chrystina Mignot (orgs.), *História e Historiografia da Educação Ibero-Americana. Projetos, sujeitos e práticas* (Río de Janeiro: Quartet Editora, 2012).

Colegio Mexiquense, Sociedad Mexicana de Historia de la Educación; Universidad Pedagógica Nacional, DIE-Cinvestav, 2014, 641 pp. [Resúmenes de ponencias y paneles].

Citado: XI CIHELA (Toluca: 2014).

2016. Medellín, Colombia

Yarza de los Ríos, Víctor Alexander (ed.). *XII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. Historia de las instituciones, prácticas y saber pedagógico en Iberoamérica*. Medellín: Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, 2016, 8 vols. (ejes temáticos). [Ponencias completas].

Citado: XII CIHELA (Medellín: 2016).

2018. Montevideo, Uruguay

Sociedad Uruguaya de Historia de la Educación. *XIII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. Políticas, espacio público y disputas en la historia de la educación en América Latina. A 100 años de la Reforma de Córdoba*. Montevideo: s n., 2018, 1232 pp. [Ponencias completas].

Citado: XIII CIHELA (Montevideo: 2018).

Sociedad Uruguaya de Historia de la Educación. *XIII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. Programa*. Montevideo: s n., 2018, 9 vols. [Programa organizado por días, con enlace a ponencias completas].

Citado: XIII CIHELA (Montevideo: 2018).

2021. Lisboa, Portugal

Associação de História da Educação de Portugal. *XIV Congresso Iberoamericano de História da Educação. Programa*. Lisboa: HISTEDUP, 2021, 57 pp. [Programa con títulos de ponencias].

Citado: XIV CIHELA (Lisboa: 2021).

Associação de História da Educação de Portugal. *XIV Congresso Iberoamericano de História da Educação. Revolução, modernidade e memória. Caminhos da História da Educação. Livro de Resumos*. Lisboa: HISTEDUP, 2021, 627 pp. [Resúmenes de paneles y ponencias individuales].

Citado: XIV CIHELA (Lisboa: 2021).

Associação de História da Educação de Portugal. *XIV Congresso Iberoamericano de História da Educação. Revolução, modernidade e memória. Caminhos da*

História da Educação. Lisboa: HISTEDUP, 2021, 4419 pp. [Selección de conferencias, paneles y ponencias completas].
Citado: XIV CIHELA (Lisboa: 2021).

Notas sobre las autoras

ANA DIAMANT es doctora en Ciencias Sociales y profesora y licenciada en Ciencias de la Educación. Es profesora titular e investigadora en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Sus trabajos se orientan a la historia reciente de la enseñanza, la formación docente y a las marcas de genocidios, migraciones y autoritarismos en las instituciones y proyectos educativos. Presidió la Sociedad Argentina de Investigación y Enseñanza en Historia de la Educación entre 2017 y 2022. Coordina el Grupo de Trabajo Permanente «Autoritarismos y Educación en Iberoamérica».

Entre sus últimas publicaciones se destacan «Positivismo, antipositivismo y krausismo», en *Corrientes educativas en la historia argentina*, ed. A. Puigrós y D. Pulfer (Buenos Aires: UNIPE, 2023); «Marcas genéticas en la enseñanza de la psicología en la UBA. Un recorrido por los '60 en cuatro estaciones», en *Historia de la Universidad de Buenos Aires. Tomo III (1945-1983)*, ed. Sandra Carli (Buenos Aires: EUDEBA, 2022); «Sobre Positivismo y Antipositivismo en Argentina. Reencontrar a la autora en el contexto de producción de la obra. Estudio crítico», en *Positivismo y antipositivismo en Argentina*, ed. B. Perelstein (La Plata: UNLP/FHyCE, 2022).

GABRIELA OSSENBACH es licenciada en Pedagogía y en Historia de América (Universidad Complutense de Madrid) y doctora en Ciencias de la Educación (UNED). Es catedrática emérita en el Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada (Facultad de Educación) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en Madrid. Es directora del Centro de Investigación sobre manuales escolares MANES, que tiene su sede en la UNED, y desde el que se han promovido investigaciones sobre los textos escolares en España, Portugal y América Latina en los dos últimos siglos. Fue presidenta de la Sociedad Española de Historia de la Educación en el periodo 2013-2017.

Su investigación se he centrado en el origen y evolución de los sistemas públicos de enseñanza en los siglos XIX y XX desde una perspectiva comparada, con un énfasis especial en América Latina, así como en la historia de la cultura escolar (textos escolares; estudio y conservación del patrimonio histórico-educativo, etc.). Entre sus últimas publicaciones destacan *Formación de los sistemas educativos nacionales en Hispanoamérica. El caso ecuatoriano, 1895-1912* (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2018); «Universidades Populares y experiencias de extensión educativa en América Latina en la primera mitad del siglo XX», *Historia Caribe* 38 (2021): 15-34; «Reflexiones en torno a la investigación sobre la cultura material de la escuela desde la experiencia del Centro de Investigación Manes», en *Cultura escolar y patrimonio histórico educativo México-España*, ed. A. Escolano Benito y E. L. Campos Alba (México: Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, 2022), 157-174.

REFERENCIAS

- Alarcón Meneses, Luis, Gabriela Ossenbach y Marcelo Caruso. «La educación en la época de la independencia en América Latina (ca. 1810-1850): selección bibliográfica». *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria* 29 (2010): 333-352.
- Álvarez Gallego, Alejandro. «Quince años construyendo una comunidad académica». *Historia de la Educación. Anuario* 9 (2008): 169-181.
- Alves, Claudia y Ana Chrystina Mignot (orgs.). *História e Historiografia da Educação Ibero-Americana. Projetos, sujeitos e práticas*. Río de Janeiro: Quartet Editora, 2012.
- Arata, Nicolás y Myriam Southwell (comps.). *Ideas en la educación latinoamericana. Un balance historiográfico*. Buenos Aires: UNIPE Editorial Universitaria, 2014.
- Arata, Nicolás y Pablo Pineau (coords.). *Latinoamérica: la educación y su historia. Nuevos enfoques para su debate y enseñanza*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2019.
- Caiceo, Jaime. «Orígenes de los Congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación Latinoamericana». *Papeles Salamantinos de Educación* 21 (2017): 101-124.
- Filmus, Daniel. *Educación para el mercado. Escuela, universidad y ciencia en tiempos del neoliberalismo*. Buenos Aires: Ed. Octubre, 2017.

- Fuchs, Eckhardt. «Educational Sciences, Morality and Politics: International Educational Congresses in the Early Twentieth Century». *Paedagogica Historica* 40, no. 5-6 (2004): 569-589.
- Galak, Eduardo *et al.* (comps.). *Circulaciones, tránsitos y traducciones en la historia de la educación*. Buenos Aires: UNIPE Editorial Universitaria, 2021.
- Gondra, José. «O desconhecimento de si. Reflexões acerca da historiografia da educação na América Latina». *Historia de la Educación. Anuario* 9 (2008): 81-105.
- Hernández Huerta, José Luis, Antonella Cagnolati y Andrés Payá Rico (coords.). *Connecting History of Education. Redes globales de comunicación y colaboración científicas*. Valencia: Tirant Humanidades, 2022.
- Herrera, Martha Cecilia y Yeimi Cárdenas. «Tendencias analíticas en la historiografía de la infancia en América Latina». *ACHSC. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 40, no. 2 (2013): 279-311.
- Hofstetter, Rita y Bernhard Schnewly. «Introduction. Educational Sciences in Dynamic and Hybrid Institutionalization». *Paedagogica Historica* 40, no. 5-6 (2004): 569-589.
- López, Oresta. «Educación y género en la historiografía educativa latinoamericana». *Historia de la Educación. Anuario* 9 (2008): 147-167.
- Ossenbach, Gabriela (coord.). «Topic: History of Education in Latin America». Número monográfico de la revista *Paedagogica Historica* 36, no. 3 (2000).
- Ossenbach, Gabriela. «Research into the History of Education in Latin America: Balance of the Current Situation». *Paedagogica Historica* 36, no. 3 (2000): 841-845.
- Payá Rico, Andrés y José Luis Hernández Huerta (coords.). *Conectando la historia de la educación. Tendencias internacionales en la investigación y difusión del conocimiento*. Barcelona: Octaedro, 2023.
- Pimenta, João Paulo G. «Education and the historiography of Ibero-American independence: elusive presences, many absences». *Paedagogica Historica* 46, no. 4 (2010): 419-434.
- Puiggrós, Adriana. «Presencias y ausencias en la historiografía pedagógica latinoamericana». En *Historia de la educación en debate*, editado por Héctor Rubén Cucuzza, 91-107. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 1996.
- Soto Arango, Diana E., José Pascual Mora García y José Rubens Lima Jardimino. «La Historia de la Educación en América Latina. Contribución y aportes de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana -SHELA (1994-2015)». *Revista História da Educação* 21, no. 51 (2017): 351-375.
- Tello, Andrés Maximiliano. *Anarchivismo. Tecnologías políticas del archivo*. Buenos Aires y Madrid: Ediciones La Cebra, 2018.
- Unzué, Martín. *Profesores, científicos e intelectuales. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a su Bicentenario*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO, 2020.
- Weinberg, Gregorio. *Modelos educativos en la historia de América Latina*. Santiago de Chile: UNESCO-CEPAL-PNUD, 1981.